



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2015
Español
Original: ruso

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer
en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y
paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por Women and Modern World Centre, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

La ampliación de los derechos y las oportunidades de las mujeres, y su relación con el desarrollo sostenido en Azerbaiyán

En el ámbito de la política exterior, Azerbaiyán ha determinado que su integración en la comunidad mundial constituye una prioridad. Los cambios geopolíticos relacionados con la disolución de una de las superpotencias mundiales a finales del siglo XX han dado lugar a numerosas guerras y conflictos étnicos. Un enorme número de personas han muerto como consecuencia de estos conflictos y un número todavía mayor se han convertido en refugiados o desplazados internos que se ven obligados a abandonar sus lugares de origen. El Cáucaso meridional es una región inestable en la que ha habido numerosos conflictos étnicos. Cabe destacar algunos conflictos étnicos como los producidos entre Armenia y Azerbaiyán, entre Georgia y Abjasia o entre Georgia y Osetia del Sur, donde la enemistad y la desconfianza acabaron con la paz y la seguridad que habían existido históricamente entre estos pueblos que vivían como buenos vecinos.

Según las estadísticas proporcionadas por el Comité Estatal de Azerbaiyán, la población de Azerbaiyán alcanzaba los 9.636.000 habitantes en marzo de 2014, de los cuales un 50,6%, o 4.424.000 personas, eran mujeres. Las mujeres representan un 49,5% de la población con empleo. La transición de Azerbaiyán hacia un nuevo modelo de desarrollo económico y los progresos en muchos ámbitos de la vida social han permitido que las mujeres adopten un papel más activo en las actividades comerciales. A menudo, las mujeres trabajan en el sector de los servicios, tanto en la esfera de la educación como de la medicina. Solo un 2,8% de las mujeres ocupan cargos directivos en Azerbaiyán. Un 53,2% de la población vive en ciudades y el 46,8% en zonas alejadas.

El grueso de la responsabilidad en cuanto al futuro de sus familias recae sobre las mujeres. Muchas familias han perdido el sostén familiar en las guerras; muchas mujeres tienen maridos que, en busca de un trabajo, han emigrado a países próximos o lejanos, y muchos hogares terminan rompiéndose por razones meramente económicas. Muchas mujeres, por falta de información o capacitación adecuada, son incapaces de aplicar sus conocimientos o encontrar un empleo.

Este es el entorno en que, durante el último decenio, ha sido tan importante lograr un equilibrio entre los géneros.

El empleo, las pequeñas empresas y la agricultura son elementos primordiales del desarrollo económico y social, y deben ser accesibles para todos. Mientras tanto, en las zonas rurales, las oportunidades de las mujeres para participar en las actividades económicas y el acceso de las mujeres a los recursos son, igual que antes, extremadamente limitadas.

La condición jurídica y social de la mujer puede analizarse desde la perspectiva de la distribución tradicional de las obligaciones familiares. Es ampliamente sabido que, en Azerbaiyán, las mujeres alcanzan la madurez principalmente como esposas y como madres. Según un estudio de la Corporación Financiera Internacional (CFI), solo un 12% de las graduadas de

instituciones de enseñanza superior reciben educación empresarial, frente a un 33% de los graduados.

Además, hay una falta de educación general entre las mujeres en Azerbaiyán. “La falta de educación entre las jóvenes”, según explica un especialista en cuestiones de género, “es la causa fundamental de desigualdad. Cuando llegan a la edad adulta, se enfrentan a desigualdades no solo en el lugar de trabajo, sino también en la sociedad en general. La mayoría de los puestos que exigen que se adopten decisiones no serán accesibles para ellas, porque no cuentan con la formación necesaria.” Además, las mujeres no suelen participar en la adopción de decisiones en determinados niveles y ámbitos, y este es el mayor problema en el trayecto hacia el desarrollo sostenido. Como resultado de ello, podemos señalar un sinnúmero de obstáculos que impiden la participación de la mujer en el uso de los recursos naturales, como los siguientes:

- la falta de acceso a la educación y la capacitación;
- la limitada participación de las mujeres en la planificación y la adopción de decisiones;
- los escasos derechos en cuanto a propiedad y tenencia de tierras;
- la ausencia de datos desglosados por género y de investigaciones de las consecuencias en función del género, dos elementos necesarios para la aplicación de las estrategias específicas de género;
- la ausencia general de conciencia de género.

El problema radica en la tradicional visión patriarcal del mundo, según la cual el proceso de adopción de decisiones estratégicas es competencia exclusiva de los hombres.

Sin embargo, a pesar de las estadísticas, la situación de las empresarias en Azerbaiyán está mucho más rezagada que en otras partes del mundo. En Azerbaiyán, las mujeres se enfrentan a dificultades para obtener acceso a los recursos financieros, a los sistemas de contactos empresariales y a los mercados, tanto a la hora de crear una empresa como de ampliarla.

En la actualidad, la reducción de la pobreza es un problema universal al que se enfrenta la comunidad mundial.

En Azerbaiyán, igual que en la mayor parte de los países del mundo, la solución del problema de la pobreza se considera una cuestión de máxima prioridad y, debido a la existencia de obstáculos en la mentalidad que limitan la elección de la especialidad y la búsqueda de empleo, las mujeres tienen una situación inferior y salarios más bajos que los hombres. Los estereotipos existentes también impiden el desarrollo del espíritu emprendedor entre las mujeres, y del 69% de las mujeres que trabajan en empresas privadas, solo un 3% tiene su propia empresa. Las principales dificultades son las siguientes:

- la ausencia de capital inicial;
- un acceso limitado a los micro y macropréstamos;
- la falta de información y conocimientos.

Las mujeres emprendedoras que realizan actividades comerciales siguen considerándose algo atípico. Suelen surgir dificultades en la esfera personal/familiar de las mujeres pobres que viven en las zonas rurales. La mayor parte de las mujeres que se consideran vulnerables, cuyos ingresos no son suficientes para superar la pobreza, están desempleadas.

Los hogares dirigidos por mujeres constituyen los grupos más pobres de la población. Las mujeres que no trabajan, pero tienen hijos, no pueden colmar las lagunas existentes en el presupuesto familiar.

Fondo de Población de las Naciones Unidas

Por una parte, el Código de Trabajo protege los derechos de las madres, entre otras cosas, garantizando un horario flexible que permite alimentar y cuidar a los niños, y estableciendo licencias de maternidad. Por otra parte, el Código de Trabajo estipula determinadas condiciones según las cuales el empleador está obligado a soportar gastos adicionales cuando contrata a una mujer. El denominado patronato legislativo de las mujeres refuerza el modelo patriarcal de la sociedad de Azerbaiyán.

Según los datos disponibles, el sector del gas y del petróleo representa un 48,7% del PIB de Azerbaiyán (2011). Pero las mujeres representan solo el 10% de los empleados de este sector.

Las mujeres emprendedoras deben superar todavía más barreras.

A pesar de los planes del Gobierno y de las iniciativas de las organizaciones internacionales, solo el 17% de las mujeres realizan actividades empresariales. Esta cifra tan baja se debe a lo siguiente:

- Acceso limitado a la información en las regiones alejadas del país debido al bajo uso de Internet;
- Escasez de programas formativos y cursos de capacitación para quienes desean emprender su propio negocio;
- Las elevadas tasas de interés asociadas a la obtención de financiación inicial para un negocio.

Para las mujeres, la pobreza significa mucho más que un bajo nivel de ingresos o que la ausencia de ingresos. Supone la ausencia de supervisión y control de los ingresos, incluso dentro de la familia. Implica pérdida de oportunidades porque las mujeres no tienen la autoridad necesaria ni derecho a voto. Significa también que las mujeres pierden mucho porque nadie cuenta con su contribución económica en absoluto. Su trabajo se considera algo de poco valor, no prestan ninguno de los servicios que se consideran necesarios y, por si fuera poco, las mujeres no cuentan con una representación adecuada en el nivel de la adopción de decisiones. En algunas regiones rurales, las barreras económicas, sociales y de infraestructura, así como las prácticas discriminatorias, constituyen factores subyacentes que explican el hecho de que los indicadores económicos tradicionales sean considerablemente inferiores. Las mujeres tienen menos experiencia en cuestiones de derechos económicos y sensibilización jurídica. El nivel de debate acerca de ese problema es extremadamente bajo en las regiones lejanas.

En muchas comunidades, las mujeres son la principal fuerza de trabajo y el sostén familiar y, como consecuencia, desempeñan un papel clave en la provisión de alimentos y nutrición para la familia, en el aumento de los ingresos y el desarrollo del sector informal en su conjunto, así como en la preservación del medio ambiente. Efectivamente, a las mujeres se les asigna la responsabilidad de proteger el medio ambiente y garantizar la distribución adecuada y sostenible de los recursos en el marco de los hogares y la comunidad.

La tasa de desempleo real de Azerbaiyán se sitúa en torno al 12%. Según nuestras fuentes, hay más de medio millón de personas desempleadas en el país. La mitad de la población desempleada son refugiados.

Casi todos los miembros de la familia pagan un préstamo bancario con intereses altos.

Azerbaiyán está en proceso de suavizar la legislación fiscal, lo cual está contribuyendo a la creación de nuevas pequeñas y medianas empresas, atrayendo a inversiones hacia la economía del país y, por lo tanto, creando nuevos puestos de trabajo. También deben crearse oportunidades reales para las organizaciones no gubernamentales (ONG) a fin de permitirles cooperar con los organismos gubernamentales que deseen hacerlo.

El nivel actual de educación estimulará la economía futura.

Todos sabemos que en la actualidad se producen guerras injustas.

En general, son las mujeres y los niños quienes sufren y mueren en estas guerras. Nos enfrentamos a un problema muy grave. Entre los conflictos más difíciles de resolver del último decenio se encuentra el de Nagorno Karabaj. Este conflicto comenzó en 1988 con la primera reunión. Como resultado, la anterior posición beligerante y la amplia ayuda externa de Armenia le permitió, con el tiempo, alcanzar el 20% del territorio de Azerbaiyán. Como ha sucedido siempre en la historia, la guerra arruinó el futuro de millones de personas, hizo daño a la economía de ambos Estados y excluyó la posibilidad de cooperación. Es evidente que los países más grandes del mundo han financiado a las partes en conflicto. Para ellos, se trata solo de hacer negocios.

Considero que las políticas de los principales países del mundo deberían dejar de financiar las guerras. Ese dinero puede utilizarse para crear un futuro brillante para los pueblos del mundo. Muchas niñas, hoy en día, no van a la escuela. Posiblemente, son las desempleadas del futuro. El desarrollo económico depende del nivel de educación.

Nuestro mensaje para el mundo es el siguiente: debe garantizarse la oportunidad de todas las niñas y mujeres de recibir educación a fin de permitirles integrarse en la sociedad. De esa forma se convertirán en ciudadanas de pleno derecho en sus países y esto las hará independientes.